

Cuidados para los pacientes con:

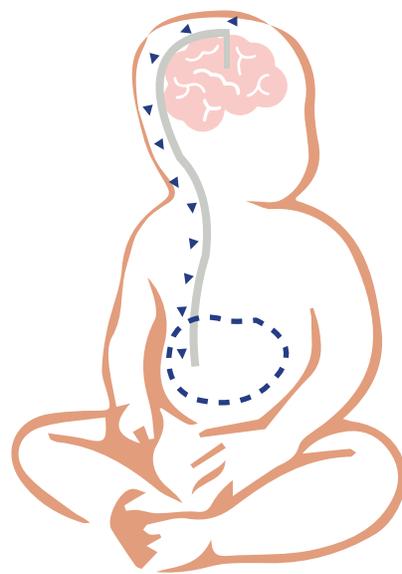
DERIVACION VENTRICULOPERITONEAL

La colocación de la derivación ventriculoperitoneal es un procedimiento que ayuda a remover líquido en exceso del cerebro y permite la disminución de la presión intracraneal con lo que contribuyen al control de la hidrocefalia (aumento anormal de la cantidad de líquido cefalorraquídeo) y disminuyen la morbimortalidad.

Las siguientes son las recomendaciones generales para el cuidado del paciente en la casa. Si después de leerlas o aplicarlas, presenta alguna inquietud, puede comunicarse al correo: educacionparalasalud.cub@upb.edu.co. Para conocer más sobre este y otros temas ingrese a www.clinicabolivariana.tv.

Recomendaciones:

- Acuéstese sobre el lado contrario a la derivación o la cirugía, con la cabecera de la cama elevada aproximadamente 30 grados.
- Lave diariamente las heridas con agua y jabón de uso exclusivo para tal fin, seque muy bien con toalla limpia.
- No debe manipular el drenaje para evitar una infección.
- Tenga presente siempre la fecha de inserción de la válvula o tubo.
- Conozca qué tipo de válvula o tubo le fue insertado; pregúntele a su médico antes del alta.
- No toque la válvula que tiene en la cabeza.
- No haga ninguna actividad que pudiera provocar un golpe en la cabeza.
- Tenga períodos de descanso adecuados. Duerma lo suficiente, le ayudará a recuperarse.
- El tubo que tiene en el abdomen no afectará a la digestión de alimentos por lo cual puede comer como de costumbre. Si tiene malestar estomacal, coma alimentos blandos bajos en grasa, cereales, carnes blancas y yogur.
- Tome únicamente los medicamentos ordenados por su médico y de la manera indicada.
- Asista cumplidamente a la cita de revisión.



Consulte inmediatamente a su médico o acuda al Centro de Salud más cercano si presenta:

- Temperatura mayor de 38.3°C.
- Salida de líquido o pus por la herida de la cabeza o el abdomen.
- Signos de infección en el trayecto del catéter: enrojecimiento, calor, hinchazón.
- Presencia de abombamiento en la cabeza.
- Vómito brusco.
- Dolor de cabeza constante, que no mejora con analgésicos.
- Cambios en el estado de conciencia.
- Sueño continuo y con dificultad para despertar.
- Convulsiones o ataques: palidez, sudoración, desviación de la mirada.
- Abdomen grande y duro.
- Mirada fija en "sol poniente".
- Aumento del perímetro (tamaño) de la cabeza.
- Alteración visual (visión doble).



Recuerde:

Para el éxito de su tratamiento es muy importante que usted tome todos los medicamentos ordenados, asista a las citas de control y cumpla estrictamente con estas recomendaciones.